

La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA—AVISOS Y NOTICIAS

	PTAS.	CTS.
España	1	25
Extranjero (Unión Postal)	2	25
Ultramar	2	50

Número suelto 5 céts.
Id. atrasado 10 id.

La canción popular y las nuevas nacionalidades musicales

Conferencia de Don Antonio Noguera en el Círculo Mallorquín

No siempre la amistad y el compañerismo han de ser obstáculo para proclamar el triunfo de quien lo consigue. Creemos, por el contrario, que hay amistades que no invalidan el encomio, puesto que nacieron y fueron atraídas por el talento mismo que después se reconoce. ¿Porque uno sea amigo sincero de Antonio Noguera, ha de inhibirse de todo elogio que le concierne, am por rigurosa justicia? Si este valor fué precisamente lo que despertó nuestra curiosidad de conocerle; si la idea nueva que aportó á la cultura artística de Mallorca, fué la que vibró al unísono con nuestras vagas intuiciones; si después, al ver como paulatinamente la desarrolla, ha logrado establecer con nosotros una mancomunidad de ideales, ¿hemos de vedarnos la imparcialidad de decir que su conferencia de anoche en el Círculo Mallorquín, es trabajo notable y no solo digno de aquella sección de literatura, sino también de cualquier centro de la gran capital?

Así resulta, en efecto, por la novedad de su asunto (Sarcey y Lefevre, en París, dan estos días conferencias acerca de las antiguas canciones que después cantan Mlle. Auguez y Mme. Dufresney); así resuelta también por la animada y pintoresca exposición de esas nuevas nacionalidades musicales y de esa inspiración refrigerante que baja del Norte á purificar nuestro gusto enrarecido; así debemos considerarla por el mismo desenfado y llaneza de estilo, en el cual logra sin quererlo, una cosa en extremo difícil: imprimir la propia personalidad y darse por entero.

El aprecio de que anoche dió testimonio la numerosa concurrencia del Círculo Mallorquín al Sr. Noguera, no ha nacido aquí. Es de los que vienen de fuera á dentro; de la prensa continental y de votos muy autorizados y muy espontáneos. Los aplausos de anoche fueron una confirmación de la estima en que se le tiene fuera de aquí en los centros artísticos, porque ¿cómo no decirlo? cuesta mucho al espíritu igualitario de estos tiempos reconocer, *motu proprio*, mérito ó superioridad alguna sobre el común nivel en quien tenemos á la mano todo el día, en la tertulia, en la calle ó en el billar.

Los números de música que se ejecutaron dieron notable complemento á la conferencia, como elección squemática y sugestiva, en cierto modo, de la evolución musical que acababa de revelarnos el conferenciante. Leyeron: el Sr. Estelrich aquella deliciosa *Monotomía* de García Tassara y el Sr. Alzamora, un gráfico romance, original y mallorquín, como sabrosos entremeses del convite. Ahora vean nuestros lectores la conferencia.

SEÑORAS Y SEÑORES:

Me permito de simple sujeción á mejor dicho, de obrero de la soifa me pone al abrigo de gran parte de las censuras de que acaso pueda ser objeto esta noche. Más que en la conciencia de muchos de vosotros está en la mía propia que ocupó este lugar indebidamente. Ni ando tan sobrado de recursos literarios que me crea con derecho á esta distinción, ni es tampoco tan excesiva mi ciencia musical que presuma que ha legado ya el caso de ilustraros.

Estas razones que son óbvias y que se demuestran por la falta absoluta en mí de antecedentes literario-musicales de algún valor, las desechado con abrumadora frialdad el digno Director de la sección de Literatura de esta Sociedad, Don Juan Alcover, quien como si creyera que ya es hora de cometer alguna indiscreción ó desacierto, me ha instado de tal suerte y se ha dado tal maña en conducirme hasta aquí, que no me queda otro remedio que leerlos unas cuantas cuartillas.

Cargue con las consecuencias nuestro Director y entremos en materia.

Hace poco más de medio siglo que está sobre el tapete de los que se preocupan del porvenir de la música, el problema de la utilización de la materia folk-lórica musical en la confección ó composición de la música hecha según los cánones del arte.

Este movimiento, si bien hasta época bien reciente no se ha erigido en sistema, tiene su precedente en la historia moderna. Por impulso propio, por una suerte de intuición artística, muchos y famosos compositores de los últimos siglos han pedido prestados á la musa popular sus ritmos y sus cantinelas. Es de todos sabido que los contrapuntistas de los siglos XV, XVI y XVII no solamente aprovechaban para sus científicas lucubraciones las melodías gregorianas y demás cantos litúrgicos sino que solían echar mano de las canciones en voga. El número de melodías populares utilizadas en aquellos siglos por los compositores de fama es inmenso. Tiersot, en su Historia de la canción en Francia (1), analiza brevemente nada menos que diez y nueve misas compuestas sobre la famosa canción medio-eval de *L'Homme armé* por Dufay, Hobercht, Busnois, Régis, Josquin des Pres, Brumel, De La Rue, Pipelare, Loyset-Campére, De Orto, Senfl, nuestro Morales, Carissimi y Palestrina. Rabelais en su *Nuevo prólogo* del cuarto libro de *Pantagruel* recuerda haber oído en un hermoso parterre á Josquin des Pres, Ockeghem, Hobercht y un sin fin de

maestros más, cantar melodiosamente la canción:

*«Grand Thibault, se voulant coucher
Avecques sa femme nouvelle,»*, etc.

y á Adrian Villaert, Gombert, Jannequin, Morales y otros muchos en un apartado jardín, bajo una bóveda de verde follaje y al rededor de una buena provisión de botellas, jamones y pasteles cantar inocentemente:

*«S'il est ainsi que coigné sans manche
Ne sert de rien,»*, etc.

Es probable que Rabelais no haya asistido jamás á semejante reunión de músicos alegres, dice Tiersot, pues son nada menos que los más famosos maestros de dos generaciones, pero la posibilidad de este concierto no es nada inverosímil.

No es mi propósito ocuparme poco ni mucho en la historia de la canción popular. Ni es tema para tratado en una simple conferencia, ni, por desgracia, se han hecho en España estudios previos suficientes para poder dar una idea clara de lo que ha sido aquella y de las transformaciones que ha venido sufriendo para convertirse en lo que es hoy. En este corto estudio me limitaré á dar un bosquejo del papel que desempeña actualmente en la música moderna, y de la misión altamente simpática que probablemente y según todas las apariencias vendrá á ejercer de hoy más, singularmente en aquellas naciones que por más tiempo vivieron bajo el dominio de Italia y Alemania que casi puede decirse que hasta hoy han dado el padrón y han impuesto su escuela á todos los pueblos civilizados, no solamente debilitando con su poderosa influencia la característica esencial de cada uno de aquellos, sino ahogando en su origen toda iniciativa de independencia; como si la futura é incierta, ória de una nueva personalidad musical hojese de empuñar en lo más mínimo la brillante historia de aquellas dos naciones monopolizadoras del arte de los sonidos.

Aparte de Alemania é Italia las demás naciones europeas pueden clasificarse para los efectos del estado actual de la música en tres categorías:

1.ª—Los pueblos que tuvieron ó que tienen su historia, su tradición artística interrumpida por la irrupción italiana ó alemana ó de ambas naciones á la vez.

2.ª—Aquellas que carecen en absoluto de historia propia antigua ó moderna y cuyas manifestaciones artísticas totales no constituyen más que un episodio de la historia del pueblo al cual rindieron vasallaje.

3.ª—Finalmente, aquellas naciones que ni tienen escuela propia tradicional ni les ha alcanzado gran cosa la influencia de Alemania é Italia.

Un solo caso escepcional se nos ocurre: Francia. Más adelante veremos en que fundamos esta escepción.

De la primera categoría nos presenta un ejemplo triste y admirable á la vez España, nuestra hermosa patria. España tiene un pasado musical brillantísimo y de origen muy remoto. En la Edad media se estudió y cultivó la música en España con igual ó mayor solitud que en los pueblos de Europa más favorecidos bajo este concepto (1). En el siglo VII aparece San Isidoro de Sevilla cuyos conceptos sobre la armonía merecen la atención de todos los historiadores y tratadistas.

La influencia altamente poderosa y civilizadora que los árabes ejercieron en España en todas las artes ha dejado profunda huella en la manera de ser de la música popular de algunas importantísimas regiones. La música sabia, por otra parte, ha sido cultivada antes del siglo X por los oscuros predecesores de Alfarabi; en el siglo XII por el granadino Mohammed ben Ahmed El Addeh y en el siglo XV por Alschalabi.

Los trovadores y juglares existieron asimismo en la península Ibérica; señalando los eruditos, en particular la presencia de Guillermo de Adhemar en la corte de Fernando III de Castilla.

En el siglo XIII encontramos también al monje recoleto Egidio que escribió su *Ars Música* publicada en la colección del abate Gerbert.

Pocas naciones cuentan con la falange de teóricos que florecieron en España durante los siglos XV, XVI y XVII. Ramos de Pareja, el gran revolucionario musical del tiempo de los

Reyes Católicos. (1) Tomás de Santa María que publica su *Arte de tañer fantasia* en 1565. El Bachiller Martín de Tapia cuya obra *Vergel de música spiritual speculativa y activa* es solicitada por su rareza por artistas y bibliógrafos, y de la cual posee un ejemplar, dicho sea de paso, la Biblioteca de nuestro Instituto. El ciego Francisco Salinas, á quien dedicó Fray Luis de León una de sus más hermosas odas, y que, según Menendez y Pelayo, nos legó «un monumento que compensa todo el saber musical de los españoles del siglo XVI, en la lengua de los sabios y en la forma no menos clásica y perfecta que la que habian dado á la literatura filosófica Vives y Fox Morcillo, á la teológica Melchor Cano y á la preceptiva literaria Arias Montano y García Matamoros (2).»

Finalmente, y para no citar más tratadistas, el sabio Andrés Lorente que en 1672, en su *Porqué de la Música*, redujo á método claro y sin ambigüedades «cuanto los antiguos escritores sembraron en espaciosos campos de volúmenes» recogió los preceptos de sus contemporáneos y «ajustó á su edad lo variable que condujeron los siglos.» (3)

Geminiani hizo un elogio grandísimo de la obra de Lorente afirmando que «entre las obras modernas no existe otra igual.» A l'etis le parece Lorente tan hábil en la práctica de su arte como sabio en la teoría.

La obra de Lorente es rarísima también. Tengo la suerte de poseer un ejemplar que perteneció á un músico ilustre mallorquín, el P. Juan Aulí, y que citan las Bibliografías musicales modernas. (4)

En un país y en una época donde tan profundamente se estudiaban las teorías de la música no podían faltar compositores eminentes; y así vemos en el último tercio del siglo XVI nacer una brillante escuela de contrapuntistas cuyas obras no ceden en valor á las de los más renombrados maestros contemporáneos en Flandes y en Italia (5).

Peñalosa, maestro de Capilla de Fernando el Católico, el organista Brujas, Flecha autor de muchos madrigales y maestro de Capilla de Carlos V. Pedro Fernandez llamado por algunos el maestro de los maestros españoles, Escobedo y otros y otros muchos. Pero todas estas figuras palidecen ante las de Morales, Guerrero, Victoria y Cabezon. (6)

Morales, Guerrero, Victoria y Cabezon marcan el apogeo del siglo de oro de nuestra música. En ellos y por ellos se conservará eternamente en los fastos de la historia universal del arte el nombre de nuestra nación y pese al desvío con que hasta hace bien poco hemos mirado los intereses artísticos de nuestra patria, pese al olvido con que hemos vivido de nuestro deber, Morales, el predecesor del gran Palestrina; Guerrero; el autor inmortal del oficio de Semana Santa, Victoria, y Cabezon, á quien llamamos ya el *Bach español*, serán considerados en todos los pueblos cultos y en todas las naciones civilizadas como cuatro astros de primera magnitud de destellos inextinguibles mientras quede un ser humano que se preocupe formalmente del arte musical.

Hasta aquí la preponderancia de nuestra nación cuyo movimiento artístico habia sido tan enérgico y poderoso que irradió al extranjero puesto que vemos á Escribano en Roma, Ortiz y Tapia en Nápoles, Hurtado en los Países Bajos, Escobar en Portugal, y otros muchos en otros distintos países... Hasta aquí las gloriosas tradiciones!

Llega por fin el siglo XVIII, se introduce por la vía diplomática el convencional y ya deca-

(1) Menendez y Pelayo.—*Hist. de las ideas estéticas en España*.

(2) Menendez y Pelayo.—*Ob. cit.*

(3) El *Porqué de la Música*.—Prólogo al lector.

(4) He aquí una curiosa nota manuscrita en las hojas en blanco del final del ejemplar que poseo, y que en cierto modo acredita la rareza del libro ya antes de 1787:

«Soy de D. Miguel de Cañizares clérigo de menores conyugados y sacristán mayor de la Iglesia Parrochial del Lugar de Fuenlabrada de Madrid.

Vale este libro mas de un Doblón respecto que no se hallan. Lo anoto aquí para la inteligencia de mi Heredero ó Heredera.—Gracias al todo poderoso. Amen. Cañizares.»

Al principio del volumen véase así mismo otra nota de letra disintida evidentemente más moderna:

Este libro le compré en Fuenlabrada, y me costó 60 reales y 12 de enguadernarle.—Año de 1787.

(5) A. Soubies.—*Ob. cit.*

(6) La exhumación de las obras de este autor se debe á la diligencia inagotable del maestro Pedrell. Hace algunos meses que en carta particular me anunciaba su descubrimiento al cual dió desde luego tal importancia que no ha vacilado en dedicar el tercer volumen de la monumental obra *Hispania schola musica sacra*, que editan los Sres. J. Bta. Pujol y C., al *Bach español*, Antonio Cabezon.

dente italianismo y reemplaza ó eclipsa por completo el arte indígena y propio que habia producido tantas y tantas maravillas. El favor que recibiera de Felipe V y Fernando VI el cantante Farinelli dió un golpe de muerte á la música nacional. Honrado el advenedizo con la amistad de los reyes, más poderoso que los ministros, admitido en las órdenes de Calatrava y Santiago, hizo predominar en toda la península el gusto italiano.

España siguió siendo muy rica en compositores; pero estos abdicaron de su personalidad, y olvidaron y menospreciaron el elemento nacional para ir á formar en el moñón cuasi anónimo de los maestros á la italiana.

Lo que ha pasado desde aquella fecha hasta nuestros días es de todos conocido. Apenas si podemos hacer mención de algunas figuras salientes; la de Barbieri en primer lugar. En efecto, Barbieri, el maestro más genuinamente español entre los contemporáneos contribuyó grandemente á desasirnos, á librarnos de la pegajosa Italia, ya componiendo lo más delicado y distinguido que hasta hoy se conoce en el género zarzuela, de moderna creación, tomando por base la música popular, ya importando á guisa de contrapeso los clásicos alemanes en 1859 para interpretarlos en la que habia de ser, andando el tiempo, famosa Sociedad de Conciertos, dirigida por él cuando su fundación en 1867; ya reuniendo á costa de sacrificios y paciencia la Biblioteca musical española más rica de cuantas se conocen.

La Sociedad de Conciertos juntamente con la de Cuartetos, no ménos famosa, fundada por el ilustre Monasterio, en 1863, han realizado á maravilla la noble misión de modificar y refinar extraordinariamente el gusto del público de los compositores.

La zarzuela, por otra parte, fué el primer elemento de posible reacción que se nos presentó, por las tendencias que se notaban en algunos maestros al aprovechamiento de las canciones del pueblo; y hubiera llegado á tener en España el mismo significado que tiene en Francia la ópera cómica si hubiese precedido á su aparición un estudio formal así de la esencia y caracteres peculiares de los cantos populares antiguos y modernos como de toda otra materia folklórica.

Si Francia ha podido sustraerse á la dominación extranjera lo debe, más que á otra cosa, á su exagerado *chavvinisme* gracias al cual ha contado siempre desde hace siglos con hombres de talento que no se han desentendido en emplear sus aptitudes en estudios aparentemente fútiles pero que constituyen la fuerza vital, el alma de la patria. Las colecciones de cantos y bailes populares en Francia, autorizadas todas con firmas indiscutibles en el mundo artístico y literario se cuentan por centenares, no siendo los gobiernos de aquella nación los que menos han contribuido á que no se perdieran para siempre esos interesantes recuerdos de las pasadas generaciones, ya ordenando la recopilación de cantos por provincias, ya premiando espléndidamente los trabajos particulares que con el mismo objeto se han realizado. En estas colecciones han podido los músicos franceses saturarse del ambiente nacional y por ellas la escuela francesa ha podido ostentar un sello individual y mantener su envidiable independencia. (1)

Afortunadamente en estos momentos se nota cierta efervescencia entre determinado grupo de maestros españoles que hace augurar en el arte patrio un cambio de derrotero en extremo plausible. No faltan músicos de claro entendimiento que convencidos de la necesidad de hallar una solución al actual estado de cosas estudian los medios de recobrar el tiempo perdido y de conquistar de nuevo el lugar honorífico que como hemos visto ocupábamos en los siglos XV y XVI; siendo tanto más probable que el éxito corone los esfuerzos del mencionado grupo, cuanto que los trabajos que para ello se realizan son los que aconsejan de común acuerdo la razón, la lógica y la experiencia, es á saber: el estudio formal de folk-lore y la rehabilitación de las composiciones de remotas épocas.

El honor de esta reivindicación corresponde en primer lugar á una personalidad con la cual

(1) Los franceses no se han limitado á estudiar el folk-lore dentro de su nación. Aun cuando podría citar muchos nombres, me contentaré con hacer mención de Bourgault-Ducoudray de cuya hermosa é interesante colección de *Melodías de Grecia y de Oriente*, formada en aquellos países por el sabio francés, entresacó unos temas griegos el maestro ruso Glazounov para componer sus *ouvertures* op. 3 y 6. (a)

(a) Alejandro Glazounov, por Pablo Gilson

(1) Julien Tiersot.—*Histoire de la Chanson populaire en France*.—Paris 1889.

(1) A. Soubies.—*Musique russe et musique espagnole*.—Paris 1894.

me unen lazos de una amistad tan íntima y á la que admiro y respeto tan profunda y sinceramente que por temor á que los elogios que de ella haga sean tildados por algúen de apasionados, me creo en el deber, ó mejor dicho, me veo en la necesidad de suprimirlos. Por lo demás el tiempo vendrá á juzgar la obra monumental y altamente patriótica del sábio profesor de *Historia de la Música* del Conservatorio de Madrid, D. Felipe Pedrell, obra que abraza todos los ramos del saber musical, crítica, estética, filosofía, historia, libros didácticos, etc. etcétera, además de multitud de composiciones religiosas, dramáticas, de cámara y de salón todas ellas de relevante é indiscutible mérito y que han logrado acabar con la indiferencia con que los extranjeros contemplaban el pausado movimiento musical de nuestra patria. (1)

Así como España representa el tipo por excelencia de las naciones que hemos clasificado en la 1.ª categoría, es decir, de aquellas que tienen una historia y una tradición artística bien determinadas interrumpidas en mal hora por una irrupción extranjera, así Rusia vá á ofrecernos un hermoso espécimen de la 2.ª categoría, de los pueblos sin historia y que hasta hace poco han vivido una vida artística, como si dijéramos, de prestado.

El movimiento verificado en Rusia para proclamar su independencia musical ha llamado justamente la atención por haberse iniciado al mismo tiempo la aparición de una nueva ó por lo menos desconocida vida literaria, exuberante y característica.

Rusia, como España, apenas conocía el arte alemán y fué por espacio de mucho tiempo un mercado de productos italianos. Para hablar extensamente del movimiento musical ruso y de la historia de este movimiento, que abraza ciertamente muy pocos años pero colmados de peripecias, de luchas titánicas y de rasgos de suprema abnegación por parte de los iniciadores de la nueva escuela, es preciso haber leído la famosa obra del eminente crítico y compositor César Cui, *La música en Rusia*.

A Dargomisky y á Miguel Glinka especialmente corresponde la mayor parte de gloria en la formación de una escuela nacional rusa. El milagro lo verificó Glinka de la manera más elemental que imaginarse pueda. Busca un asunto de carácter nacional, se le ofrece el libro de la ópera *La vida por el Tsar*, intercala en la composición un sinnúmero de melodías populares indígenas y obtiene un éxito prodigioso. En aquel punto y hora queda decretada la independencia de Rusia y lo que es más esencial la semilla que había de producir la escuela nacional rusa.

La semilla se echó en terreno abonado porque hay que advertir que en Rusia, en una nación jóven y en la que una civilización avanzada no ha suprimido las influencias nativas, las canciones populares están extendidas en todas las clases de la sociedad; se aprenden en los liceos y en las escuelas y el sábio las conoce y las canta tan bien como el más humilde *moujik*. En tales condiciones la obra de Glinka había de prosperar y en efecto, en la actualidad Rusia cuenta por docenas sus compositores notables existiendo entre ellos algunos de talla verdaderamente escepcional. Borodine, Balakireff, Glazounow, Rimskykorsakow, Tchaikowsky, Rubinstein y Cui, son nombres conocidos hasta por los profesores de solfeo de las más insignificantes aldeas.

Si Glinka fué quien dió el gran paso en la fundación de la música rusa, estudiando la esencia de los cantos nacionales en absoluto y en relación con los de los países extranjeros y aprovechándolos en sus composiciones bien apartándose, bien asimilándolos bien exponiéndolos á manera de rapsoda en determinadas obras (2), á César Cui pertenece la gloria de haber sido su propagandista más ferviente. Las dotes de alto talento que distinguen á Cui, las excepcionales condiciones en que se halla por su vastísima ilustración y por su posición social, pues además de músico eminente es general del ejército ruso, profesor de la Academia de Ingenieros y de las de Estado Mayor y Artillería, ingeniero á su vez, autor de muchas é interesantes obras científicas y de un *Curso completo* sobre las fortificaciones permanentes en la defensa de los Estados, matemático profundo etc. etc, estas excepcionales condiciones, repito, le ponen en el caso de poder ejercer de crítico severo sin doblegarse ante las exigencias de los *filisteos* del Norte é importándole poco ser el blanco de los

tiros de aquellos ante la firmeza verdaderamente militar de su carácter y la convicción consciente de que sigue el camino de las verdades artísticas.

«En su propaganda por la música,—dice un biógrafo—César Cui es exclusivo ó mejor dicho exigente. En materia de arte es un aristócrata de gustos refinados. La mediocridad le causa horror; afirma que un sastre ó un maestro de escuela mediocres pueden ser útiles á su país; pero que un compositor adocenado unicamentemente es bueno para desencauzar el gusto del público haciéndole no tan solo indiferente á las obras realmente bellas, sino incapacitándole de comprenderlas. Piensa que el arte es un lujo y que cuando se trata de un lujo se tiene el derecho de ser refinado en sus gustos; que el arte no es un oficio y que así como no pueden suprimirse los oficios que son útiles y necesarios, se debe ser exigente cuando se trata de una obra de arte. Admite que puedan aceptarse un par de botas mal cortadas y mal cosidas pero no una composición mal hecha ó que carezca de belleza.»

Quién profesa y practica tales principios por necesidad no pecará de indulgente con sus paisanos aferrados por costumbre á la música de fácil venta, al trabajo de embarque; y, en consecuencia, tras de haber tenido que ejercer su misión regeneradora por espacio de 30 años, pues empezó sus campañas de crítica en 1864, y de contar sus enemigos por centenares «gracias,—según su propia frase—á su especialidad en decir cosas desagradables á todos» ha recabado por fin el respeto de los músicos formales de todos los países, un renombre universal y la gloria de haber revelado á la Europa admirada una escuela tan nueva como sana é interesante.

Considerado como crítico y propagandista de la música nacional hemos encontrado en César Cui una figura de primera magnitud; pero César Cui no se limita á ejercer la crítica escueta y dar lecciones teóricas á sus compatriotas, sino que dotado, también, espléndidamente por la naturaleza de grandes facultades como compositor, es su labor musical tan delicada y esquisita, acude tan solícita la inspiración al llamamiento del maestro, que no parece sino que sus exigencias y sus principios estéticos como crítico, son una consecuencia lógica del minucioso exámen analítico de sus propias obras. La obra de Cui es vastísima: el salón, la sala de conciertos, el teatro, todo lo ha invadido y con igual acierto. Nada de obras de relumbrón, nada de éxitos colosales, de esos éxitos que aturden al autor como al intérprete como al mismo público que los promueven y que pasada la algazara, quemado el castillo de fuegos se queda preguntando donde está la causa de tanta bulla. La obra de Cui avanza sin impaciencia, pero cada paso hacia adelante le vale á su autor el dominio, el señorío absoluto de aquel palmo de terreno conquistado en el campo de la gloria en noble lid, sin que pueda molestar su conciencia el más leve asomo de usurpación ó de impostura. Yó no he hallado en ninguna de las numerosas composiciones que conozco del maestro ruso un solo compás, una sola nota que no revele una naturaleza poética penetrante, un temperamento artístico, un alma templada al calor de un ideal bellísimo. ¡Cuántos ratos de placer le debo! ¡Cuántos goces me ha proporcionado su última ópera *Le Flibustier* estrenada en París el año pasado y considerada por los críticos franceses como una suerte de lección dada á aquellos compositores que tratando ridículamente de seguir las huellas del gran Wagner, de ese coloso que no admite ni rivales, ni imitadores, creen conseguir sus aspiraciones por medio del estruendo, de la sonoridad y de la confusión en la orquesta, buscando armonías raras é inesperadas, haciendo uso de motivos conductores por sistema, con receta, como confeccionaria un antiespasmódico cualquier farmacéutico, pegándole á cada personaje su etiqueta melódica como quien distribuye vinos y licores en una bodega, quitándole importancia al elemento vocal en detrimento de la claridad y de la sencillez de la frase musical y hasta de la verdad dramática, pues no dejando bien comentada con el auxilio de la música la acción externa del drama, con dificultad podrá acertarse tratando, por el mismo medio, de subrayar la acción interna de los personajes ó de las escenas que se representan, resultando de la inexperiencia y de la falta de habilidad de los imitadores un verdadero galimatías, un desequilibrio colosal que hace que en muchas ocasiones hasta los más contentadizos echen de menos los buenos tiempos en que se solazaban oyendo gorgoritos á tal ó cual *prima donna* en *Il Turco in Italia*, en *Attila* ó en *Zelmira*. Todas estas reflexiones acuden, en efecto, á la mente de quien analiza las obras de Cui, hechas con procedimientos tan sencillos, tan claros, tan poco aparatosos que su mayor encanto consiste precisamente en la misma sencillez lograda, sin embargo, dentro de las más recientes conquistas de la ciencia armónica, es decir, sin que para ello haya recurrido el autor al socorrido sistema de la imitación de los clásicos á los que no se parece en otra cosa que en la perfecta corrección de la forma. Desde este punto de vista las obras de Cui podrían servir de modelo á cuantos se dedican al estudio de la composición, y dan la medida del valer de la escuela rusa.

«En Rusia, como en España, dice un distinguido

«escritor musical francés (1) se encuentra una individualidad musical de caracteres bien determinados y que actualmente por el múltiple esfuerzo de críticos eruditos é ingeniosos y de artistas hábiles y delicados trata de tomar conciencia de sí misma, desligándose enteramente de la imitación extranjera y revistiéndose de formas y coloridos absolutamente nacionales. Lo mismo en una nación que en otra el origen de este movimiento ha sido la tendencia á inspirarse en los cantos y en los ritmos populares, igualmente ricos, variados, flexibles y abundantes en ambas razas y en ambos países.»

Debo todavía ocuparme en otra nacionalidad si cabe, más interesante en España y Rusia por las raras y extraordinarias circunstancias que concurren en su aparición. Trátase de una región sin antecedentes musicales de ninguna clase, sin precedente artístico y que en lo que á nuestro arte se refiere, *per saltum* ha pasado de la prehistoria al más alto grado de civilización posible: la Escandinavia, esa península que vive sin luz, sin calor, entre brumas, nubes y nieves; rodeada de fantásticos peñascos, escollos é islotes misteriosos; antiguo país de los Escaldas, de los Sagas y de los Eddas, que goza el raro privilegio, por su apartamiento natural del resto de Europa, de conservar intactos los monumentos de su poesía popular que la mayor parte de los demás pueblos han dejado caer en el olvido; florecientes las danzas características, las melodías y las leyendas y, lo que es más, en uso todavía algunos instrumentos cuyo origen se remonta á los tiempos heróicos.

Hablar del pasado musical histórico de Suecia, Noruega, Islandia y las islas Feroë es hablar pura y simplemente de música popular. Hablar del presente musical de la Escandinavia es dar á conocer aquella misma música popular ennoblecida por el arte.

Hasta época bien reciente nada de música sabía en aquellos países, nada de teorías ni de tratados didácticos. En las capitales, únicamente en los grandes centros, música y músicos extranjeros asalariados para que no carecieran las poblaciones importantes de un elemento tan en armonía con la moderna civilización como son las óperas y los grandes conciertos; sin que este movimiento trascendiera más allá de los arrabales de estas mismas ciudades, y curándose poco, por otra parte, los habitantes de los bosques y de los *gaards*, los pescadores y los marineros, de tales espectáculos, pues bastante tienen ellos con su repertorio tradicional vastísimo y bello, y su milagrosa aptitud para irlo enriqueciendo con nuevas canciones y nuevos aires de danza.

Ese archivo viviente que conserva y venera con religioso celo toda una raza allá en la espesura de las selvas septentrionales, el fondo de los imponentes y sombríos fiordos, en las berberas de los lagos grises y en las fantásticas regiones de los hielos, de las largas noches dilatados crepúsculos y de las auroras boreales, de los no era enteramente desconocido; como los cantos y las danzas festivas ó guerreras de las provincias remotas del Imperio ruso. Para conocer uno y otras han sido necesarias dos circunstancias: el afán de lo nuevo, de lo raro y de lo caprichoso que se ha apoderado de nosotros ávidos de vivir muchos siglos en pocos años y hábitos de lo nuestro, de lo fácil y obvio, y la oportuna aparición en aquellos países de hombres de génio que nos han revelado lo incógnito y que á manera de intérpretes nos han facilitado la comprensión de toda la poesía que encierran los cantos y las leyendas tradicionales de sus pueblos respectivos, señalándonoslos no ya como una simple curiosidad sino como un venero inagotable, como un manantial que al par que refrigera, puede rejuvenecer el arte musical europeo si no caduco, por lo menos demasiado maduro para que no nos preocupemos de su porvenir.

Esos hombres eminentes que han salido al encuentro á nuestras aspiraciones y necesidades y que, como acabamos de ver, en Rusia se llamaron Glinka, Dargomyski y Cui, en los estados Escandinavos se llaman Gade, Svendsen y Grieg.

Aparte de otros muchos, desde el punto de vista de su originalidad, Gade, Svendsen y Grieg condensan en cierto modo la historia de la música sábia de Suecia, Noruega y Dinamarca.

Gade nació en Copenhague en donde hizo sus primeros estudios. Su ópera *Ossian* y cierta sinfonía que escribió poco tiempo después, llamaron la atención de Mendelsohn, que á la sazón dirigía en Leipzig los conciertos de la Gewandhaus, y el famoso maestro las incluyó en el programa de una de las sesiones; con lo cual quedó tan sólidamente establecida la respetabilidad artística de Gade que el gobierno de su país acordó subvencionarle en 1845 para que pasara á Italia y á Alemania á perfeccionar su talento; siendo tan bien acogido en Leipzig, que á su llegada ocupó la vacante de Mendelsohn en la dirección de los ya citados famosos conciertos de la Gewandhaus. Dos años después, en 1848, regresó á su ciudad natal, donde se le prodigaron los mayores honores nombrándole sucesivamente director del teatro Real de

Copenhague, director de los conciertos de la Unión musical, maestro de la capilla Real de Dinamarca y señalándole además una pensión anual de 3000 coronas para viajes. Compositor de alto vuelo, no dá sin embargo Gade en sus numerosas obras ni la medida de su personalidad ni menos la de su nacionalidad. Perjudicó grandemente al maestro danés la veneración que sentía por Mendelsohn y sus obras, que le sugestionaron de tal manera que no tan solo influyeron en su obra sino en la obra de muchos de sus discípulos y casi puede decirse que de todos los compositores escandinavos hasta Grieg, cuyas dos ó tres primeras composiciones prueban que también él sufrió la influencia mendelsohniana. Esto no obstante, ciertos asomos de originalidad, algo nuevo que respiran acá y allá sus creaciones cuando le deja en paz á Gade la sombra del autor de *Athalia* y de *Sueño de una noche de verano*, no han pasado inadvertidos á todos; antes al contrario han sido considerados como signos precursores de una brillante era para la escuela escandinava, y en efecto, á uno de los discípulos predilectos de Gade, á Eduardo Grieg, ha estado reservado el establecimiento definitivo de la escuela genuinamente nacional, como veremos.

Las obras de Juan Svendsen (nacido en Cristianía en 1840) ya tienen un sello de mayor originalidad y en las sinfónicas, especialmente, el elemento pasional se mezcla con brachazos de color indígena y con relieves característicos de suma trascendencia para el arte de su patria. Aprovecha Svendsen los temas populares para componer sus interesantes *rapsodias noruegas* y hasta el tema de su pintoresco *Carnaval de París* tiene una estructura decididamente noruega (1).

Podría citaros toda una pléyade de músicos escandinavos nacidos al calor del amor á la patria, y cuya originalidad ya se manifiesta antes de Grieg.

Tellefsen, que ha dejado una serie de obras que encantan por su aire juvenil y por su modernismo. El enigmático Arn Christ, músico, poeta, pedagogo y sabio todo en una pieza, que escribió también multitud de coros escolares, canciones infantiles, rondas populares y otras muchas obras unas de una dulzura encantadora y las más de ningún valor artístico, según algunos críticos, pues por mi parte confieso que las desconozco. Ricardo Nordraak, amigo íntimo de Grieg, muerto en la flor de su juventud; Ole Bull el famoso violinista que según teago entendido visitó nuestra isla hace algunas décadas; Mad. Backen-Grændal, Luis Schytte y otros muchos ignorados en nuestros países pero interesantísimos por su afán de innovación y sobre todo por ser usual en ellos echar mano de las fecundas fuentes del arte popular para la composición de sus obras. Pero ninguno, absolutamente ninguno de esos maestros sobrepuja ni menos alcanza al más modernísimo de los músicos de la época actual, el famoso Eduardo Grieg.

La ciudad de Bergen, antigua residencia de los reyes de Noruega, situada en el fondo de la bahía de Byfiord, cuyas construcciones casi todas de madera y cuyo vasto comercio, á pesar de la escasez de su población que no pasa de 47.000 habitantes, le dan una fisonomía especialísima, es digna de llamar la atención del mundo artístico por haber sido cuna de tres de los hombres más eminentes de la Escandinavia. El barón de Holberg, poeta y autor dramático, padre de la lengua y literatura danesas y conocido por el Molnere escandinavo; el violinista Ole Bull, ya citado, y el compositor Eduardo Grieg.

Nada más curioso que la vida de Bull, de ese bohemio del Septentrion, de ese indómito Paganini del Norte, mezcla de sábio y charlatán, que así le vemos en Cristianía estudiando ciencias teológicas como matriculado en la facultad de Derecho de la Universidad de Gotinga, de aquella famosa Universidad de Heine; nada más interesante que ese virtuoso del violín, ese músico aventurero á quien para que nada falte en su errante historia, le desvaldaban los rateros en París, se arroja al Sena por escapar de un miserable franco con que subvenir á sus más imperiosas necesidades, salvándose por un milagro, y lo mismo acepta la protección de una dama desconocida para defenderse del hambre, que derrocha en América una fortuna para fundar una colonia noruega que no llega jamás á figurar en el mapa; que tiene la perspicacia de adivinar en el jóven Ibsen, á la sazón manco de una farmacia, al futuro y más poderoso dramaturgo escandinavo, protegiéndole y subvencionándole con el cariño de un padre; y en el niño Grieg una futura gloria musical europea, aconsejando á su familia que le envíe inmediatamente á Leipzig á formalizar sus estudios; y que dotado de un talento y una vivacidad sorprendentes, descubre en la burguesía norteamericana un público de bobalicones al cual explota de la manera más chusca con solo una banal composición (*descriptiva*, supongo) cuyo título *Un buey comido por un tigre* (!) escitó de tal modo ¡oh filisteísmo! á aquellos pobres diablos yankees que la venta de aquel puñado de compases le valió al autor en pocos días la enorme suma de más de trescientos mil francos! Con los ahorros que se trajo de América ese

(1) Gevaert, De Cassem-broot, Vander Straeten en Bélgica; Alberto Soubies, Sarran D'Alard y otros que no recuerdo, en Francia; Bonaventura en Italia, Cui en Rusia y el doctor Krebs en Alemania, entre otros, han dedicado serios y profundos trabajos al estudio de la evolución iniciada por Pedrell.

(2) «Glinka permaneció en España dos años. Estudió con vivo interés la música nacional española inspirándose algunas veces en ella. Bajo este orden de ideas compuso en 1847 una fantasía sobre la *Jota aragonesa* y de regreso á Rusia un cuadro sinfónico sobre temas españoles lleno de poesía: «Una noche en Madrid» (3)

Pasó una larga temporada en Granada en donde estaba horas enteras oyendo á nuestro famoso Francisco Rodríguez, el *Murciano*, improvisar variaciones y más variaciones sobre la *rondaña*, el *fandango*, la *jota* etc. Algunas veces Glinka que era excelente improvisador acompañábase en el piano, pero poco á poco sus dedos dejaban de herir las teclas quedando como extasiado oyéndole al *Murciano* en la guitarra.

(4) César Cui, *La Musique en Russie*.

(1) A. Soubies *Ob. cit.*

(1) E. Closson.—*Eduard Grieg et la Musique Scandinave*.

admirable bohemio, fundó un teatro nacional en Bergen y entonces fué cuando Grieg tuvo ocasión de conocerle y cuando á instancias de Ole Bull pasó el que había de ser famoso compositor noruego, á Alemania.

En el Conservatorio de Leipzig fué Grieg admitido desde luego, pero, dotado de este espíritu de independencia y libertad que parece peculiar á todos los artistas de su raza se limitó en Leipzig á *aprender el oficio*, pero eso sí, á aprenderlo bien, lo mismo que á conocer profundamente á los autores clásicos alemanes; y una vez en posesión de los secretos de la parte puramente mecánica del arte de componer y poseído de una fuerte nostalgia de su país, abandona á Leipzig y se dirige á Copenhague afanoso de conocer á Gade, el patriarca de la música danesa, bajo cuya dirección escribió sus primeras obras. En aquella ciudad y á instancias de su íntimo amigo Ricardo Nordraak, Grieg empezó el estudio profundo y detallado de la literatura nacional y de la música popular á las cuales debe, en opinión de los críticos más eminentes, sus mejores composiciones y la originalidad de su genio.

Una vez más la música popular ha realizado el milagro de una nueva nacionalidad musical; y ¡de qué manera! ¡con qué esplendidez!

Hace poco menos de diez años que el nombre de Grieg era casi desconocido en Francia, en España y en Italia; pero tan luego como el editor Peters de Leipzig populariza las composiciones del ilustre maestro, un afán por conocerlas, una fiebre de gozarlas se apodera de todos los músicos de Europa y en mucho menos tiempo del que emplearon otros artistas y poetas de valía en vencer en la encarnizada lucha por la vida, vence Grieg en la titánica y colosal lucha por la gloria.

Fuera enojoso tratar de hacer aquí un examen minucioso y detallado de sus composiciones que á fuerza de ser originales y de acusar un estilo exclusivo y propio como pocos, han dado ocasión á cuantos han tratado de clasificarlas, de emitir los más desatinados y contradictorios juicios. No falta quien compare al autor á Chopin (1), quien le asimile á Schubert, quien vea en Grieg una imagen más ó menos ampliada ó reducida de Schumann, quien recuerde á Mendelssohn oyendo tal ó cual producción del maestro de Bergen, quien descubra remotas influencias Wagnerianas en tal ó cual frase, y en fin, existe una disparidad de criterios tan enorme que es necesario reconocer que á fuerza de parecerse á todos no se parece á ninguno. Y en efecto, esta es mi opinión; opinión que me dan derecho á sustentar, los disparates lanzados por verdaderas eminencias.

Aparte de unas pocas de las obras que conozco de Grieg, como por ejemplo la *overtura de concierto En otoño* que me parece de factura francamente mendelssohniana, si prescindo de la explosión de franca alegría jovial y pintoresca cuando en el final aparece en compás ternario el tema popular en toda su desnudez; la primera de las dos *Piezas sinfónicas* op. 14, que pudiera firmar Schumann engañando á todos los Aristarcos, y alguna que otra canción ó *lied*, aparte de estas pocas obras, repito, no veo más en la obra de Grieg que la perfecta asimilación de la canción popular de su patria; no acierto á ver sino esa melódica triste y sentimental, abundante en modos menores, pero de una tristeza resignada, como si quien canta tuviera complacencia en el sufrimiento y en la contemplación de aquella naturaleza extraña, de aquel ciclo gris, de aquellos montes eternamente blancos, de aquellas aguas frías y azuladas, avalorado todo con la aplicación de una técnica armónica nueva ó inusitada hasta hoy, de una técnica profundamente sabia y lógica que no retrocede ante una incorrección si esa incorrección ha de dar por resultado una sorpresa estética, pero que tampoco se arredra ante la solución del más severo problema contrapuntístico. A veces aquel tono quejumbroso y dolorido se convierte en gritos de salvaje desesperación y en interjecciones onomatopéyicas en el dibujo melódico que subrayan perfectamente el significado de las palabras ó versos musicados. Los ritmos son de una rusticidad espeluznante y forman siempre artístico contraste con el fondo melódico suave y dulce que casi nunca de percibirse claramente; yo no acierto á ver en la obra de Grieg ninguna filiación á tal ó cual escuela preconcebida ó ya existente sino todo lo contrario: un afán por un afán naturalísimo, un afán sin *tour de force* en mantenerse á distancia de lo conocido, no ya por aversión á los demás maestros, que nadie mejor que Grieg sabe admirar y comprender, ni por el deseo de singularizarse, ni siquiera por la ambición de crear teorías nuevas y exclusivas, sino por la delectación en vivir de la patria y por la patria, por el placer en abandonarse á lo suyo y á los suyos, no con un abandono afeminado y débil sino altivo, noble y, sobre todo, convencido.

Estas son, á grandes rasgos, las cualidades que caracterizan la música de Grieg; como la noble severidad, la melódica franca y llana, los ritmos orientalescos, la galanura de la frase y la nitidez de la armonía sintetizan á Cui; y co-

mo el acento tierno expresivo y apasionado ó alegre y juguetón, el lujo de ornamentos el ritmo variado desde el de la *ronda* al del *sortisco* basco, desde el de la *jota* aragonesa al de la *playera* morisca retratan y ponen de relieve la nueva escuela española.

Una observación me sugiere la comparación de estas tres escuelas: La obra de Cui no será jamás perjudicial á nadie. Ya he dicho que bien pudiera servir de modelo en los conservatorios y en las escuelas de armonía.

La escuela española ya presenta más puntos peligrosos: la chulapería y el *flamenguismo* tienen que ser sorteados con gran habilidad por el compositor primerizo, que ha de saber distinguir de lo verdaderamente característico y nacional, lo canallesco, brutal y tabernario.

Tocante á Grieg, siempre le he considerado peligroso, no para el público en general sino para los músicos jóvenes é inexpertos ó para los viejos ignorantes; por su poder sugestivo que puede arrastrarles á hacer un uso indebido de las fórmulas libres y personalísimas del maestro noruego; porque hay que advertir que sus procedimientos armónico-rítmicos son de una intensidad tal, tienen un *cachet* tan seductor y penetrante que se suben á la cabeza produciendo vértigo, verdadera embriaguez. A Grieg hay que estudiarle con gran parsimonia.

En el gran banquete musical, Bach, Haendel, Beethoven, Schumann, Mozart, Haydn y demás clásicos representan los platos fuertes y saculentos. Grieg y algunos otros hacen el papel de vinos y liciores. ¡Cuidado con abusar de los últimos sin antes atracarse de los primeros!

El bosquejo mal trazado que acabo de hacer de las nuevas y florecientes nacionalidades musicales en Europa, nos ofrece materia de estudio en la averiguación de las causas que más eficazmente han contribuido á la aparición de las escuelas novísimas. Estas causas parecen ser:

1.º La vergonzosa obscuridad en que vivían pueblos que cuentan con elementos de sobra para abrirse paso en el mundo de las artes; obscuridad que no podía prolongarse por más tiempo.

2.º La necesidad imperiosa de aportar nuevos recursos al arte europeo cuasi agotados por los Bach, los Beethoven y los Wagner.

3.º La oportuna presencia en las naciones olvidadas de hombres de genio que han querido acometer la noble empresa de la reivindicación artística de sus patrias respectivas.

En cuanto á los medios de que se han valido esos hombres para el logro de sus fines son bien sencillos:

El estudio de la técnica armónica en sus más recientes conquistas; el examen razonado y profundo de cuantas obras notables han producido los clásicos de todas las épocas y de todos los países y, finalmente, el estudio y la utilización según arte de la canción popular como recurso que *no admite sustitución* para despojarse de las influencias extranjeras. En consecuencia: el compositor moderno que no conozca profundamente la mayor parte de las obras de los grandes maestros; el compositor moderno que se halle en ayunas tocante á la historia de la música en los últimos siglos; el compositor moderno que no siga paso á paso el movimiento del progreso y de la evolución en las escuelas, el compositor moderno que lejos de inspirarse en el espíritu del pueblo que le vio nacer desprecia por el contrario como cosa baladí é inocente el estudio de la canción popular y se nutre únicamente con su personal esencia y con sus propias obras, así vaya pertrechado con el más absoluto dominio de la armonía, del contrapunto, de la fuga y demás accesorios, jamás aportará al arte el más insignificante beneficio y á lo sumo descubrirá unos cuantos Mediterráneos.

¡De nada le sirven las riquezas á un millonario, en una isla desierta!

HE DICHO

NOTICIAS

De la Capital:

La persona que tenga en su poder unas gafas con montura de oro que se extraviaron ayer en la iglesia Catedral durante la celebración de la misa de las once y media, puede pasar por esta redacción y se le indicará quien es el dueño, el cual gratificará el hallazgo.

Las quince vacas y un buey que había en la lechería de *Son Nadelet* han sido trasladadas al sitio denominado *es presili vey* cerca de la calle del Socorro.

A nuestro entender no es muy conveniente ni para la población ni para el propietario dicho traslado, por no reunir el local las condiciones higiénicas necesarias.

Anoche se celebró en la sociedad *Asistencia Palmesana* el tradicional baile de Piñata con mucha concurrencia.

El ornato de la escalera principal, de la sala de descanso y del salón de baile era en extremo elegante por la sencillez y buen gusto con que estaban colocados los forlillos venecianos las macetas de plantas variadísimas y los dibujos y cadenas hechas con mirto.

Según noticias, para el domingo diez y siete del corriente, se prepara en dicha sociedad una

velada musical á beneficio de la Sociedad Protectora de la Infancia, en la que tomarán parte distinguidos aficionados de esta capital; y á juzgar por los preparativos que se hacen, promete ser en extremo lucida.

Adelante y no desmayar, que este es el camino para llegar al fin propuesto.

Dice un periódico de Barcelona que ha salido con dirección á Madrid con objeto de tomar parte en el estreno de la nueva ópera del maestro Bretón *La Dolores*, nuestro paisano el tenor Sr. Simonetti.

En la mañana de ayer fué curada en la casa de Socorro por el médico de guardia, una mujer de cincuenta y tres años de edad que en la Plaza de Abastos había tenido la desgracia de resbalar dislocándose el brazo derecho.

A consecuencia de las lluvias que cayeron el sábado, que en esta ciudad y su distrito fueron escasas, pero más abundantes en la cuenca de Puigpunyent y pueblos comarcanos, el torrente la Riera ha experimentado una avenida alimentada por el sobrante de las fuentes y de los escurrideros (*auballons*) los cuales han rebosado merced á lo copioso de las lluvias caídas.

Decididamente el cielo hasta lo presente, en punto á aguas, favorece á la cosecha en los terrenos más pobres y estériles.

Ayer, primer domingo de cuaresma, fueron favorecidos las iglesias por un número extraordinario de fieles que asistieron á oír los sermones cuaresmales, habiendo alguna, como la Catedral, en donde era tan numeroso el auditorio y tan inmensa la concurrencia, que más de una mitad de los asistentes tuvieron que marcharse sin poder oír al orador Sr. Matas.

Por la tarde concurrió también mucha gente á los templos en donde había sermón.

Por lo espléndido y apacible de la tarde de ayer, en que el sol dejó disfrutar sus rayos primaverales, no quedó gente en casa, á no ser los enfermos ó imposibilitados.

Así fué que á contar desde el Borne y seguir en la muralla, rondas, muelle y caseríos circunvecinos, todo estuvo lleno y cajado de paseantes y curiosos llegando unos y otros hasta más allá de Cala Mayor, aprovechando el tranvía y los carruajes de alquiler y particulares.

Durante el pasado mes de Febrero, tuvieron ingreso en los cementerios de este Distrito municipal 161 cadáveres, 74 varones y 87 hembras, de las cuales 148 se recibieron en el de Palma, 8 en el de la Vileta, 3 en el de Génova y 2 en el de San Jordi.

En el mismo mes del año pasado entraron en los mismos cementerios 142 cadáveres, esto es, 19 menos que en el año actual.

Tocando al estado civil de los fallecidos fueron solteros, 35 varones y 33 hembras; casados 29 y 15; y viudos 10 y 33.

En cuanto á la edad, murieron antes de cumplir un año 14 varones y 15 hembras; de un año á diez, 11 y 13; de diez á veinte, 1 y 2, de veinte á treinta, 3 y 6; de treinta á cuarenta, 4 y 4; de cuarenta á cincuenta, 6 y 3; de cincuenta á sesenta, 12 y 5; de sesenta á setenta, 14 y 14; de setenta á ochenta, 4 y 12; de ochenta á noventa, 5 y 11 y de noventa á cien dos hembras.

Los juzgados registraron; el de la Catedral, 44 varones y 50 hembras; de la Lonja, 29 y 36; y en los pueblos 1 y 1.

Las parroquias dieron; la Almudaina, 2 varones y 1 hembra; Santa Eulalia, 25 y 22; Santa Cruz, 20 y 24; San Jaime, 3 y 7; San Miguel, 12 y 19; San Nicolás, 5 y 8; el Hospital, 6 y 5; y en los pueblos 1 y 1.

Fueron conducidos en coche de primera clase ninguno; de segunda, 10 varones y 13 hembras con producto de 920 pesetas para la empresa; de tercera, 52 y 54, con rédito de 843 pesetas; de cuarta, 6 y 10 y del término, 6 y 10.

Las enfermedades infecciosas causaron: cuatro defunciones la difteria y una las calenturas tifólicas.

Fueron enterrados en sepultura de propiedad particular, 114 cadáveres y en la fosa común 47.

Se recibieron 2 fetos varones y 5 hembras.

Hemos recibido la visita del semanario bilíngüe *El Intruso*.

Deseámosle al nuevo colega larga vida.

Uno de los pescadores del puerto de Mahón, cogió estos pasados días, en las cercanías de la isleta del Hospital, una lisa cuyo peso fué de unos tres kilos (7 tercias) la que se vendió á razón de 150 pesetas el kilo.

El sábado por la tarde varios individuos del cuerpo de carabineros prestaron un reconocimiento en la casa del cabo de mar Jaime Comas, situada en la plaza de la Navegación número 15 no encontrando ningún género de contrabando.

Fuera de desear que los peones camineros que trabajan en la carretera, se cuidasen de quitar por las noches las enormes piedras que colocan á uno y otro lado de la misma para obligar á los conductores de carros á que hagan pasar sus vehículos por encima de la piedra machacada que se coloca para arreglar el camino.

Sin ir mas lejos al anochecer de ayer, al pasar un carruaje por la carretera que desde Palma conduce al vecino pueblo de Establiments, chocó con una de aquellas obligándole á dar un vuelco tremendo.

Los conductores salieron con varias contusiones.

Don Jaime Pizá ha recibido portelegrama de San Juan de Puerto Rico la noticia del fallecimiento de la esposa de su hermano Juan, cuya nueva lamentamos tomando parte en el dolor que aflige al Sr. Pizá y familia.

Por un individuo de la guardia municipal fueron ayer conducidos y encerrados al depósito de Capuchinos, tres muchachos que se estaban apedreando en la vía pública.

Hemos visto con gusto que ha sido atendida la indicación hecha en uno de nuestros anteriores números, respecto á la limpieza de lana de colchones y de vidrio roto que se venía practicando en el *Portitzolet* del Molinar de Levante.

Damos las gracias al alcalde accidental señor Guasp, por el celo desplegado.

El sábado se verificó en el *Teatro Circo Balear* la función á beneficio de la sociedad Protectora de la Infancia poniéndose en escena el drama en tres actos *Mariana*.

Lo recaudado, apesar del mal tiempo que hacía fué, poco más ó menos unas 250 pesetas.

Más concurrida se vió la función dada ayer noche en dicho coliseo saliendo relativamente ajustada la obra puesta en escena.

Dice un periódico de Mahón que ha sido aprobado por S. M. la Reina el proyecto de reconstrucción de los muros del escargado del Palacio-Gobierno militar de la plaza de Mahón, remitido por este Capitán General al Ministerio de la Guerra, con fecha 30 del pasado Enero, habiéndose dispuesto que su presupuesto, importante 17.600 pesetas, sea cargo á la dotación ordinaria del material de Ingenieros en el ejercicio ó ejercicios en que se ejecuten las obras.

Apesar de la abundancia de agua, hace ó lo menos seis ó siete días que están en seco las fuentes públicas de la Plazuela del Rosario y de la calle del Conquistador.

¿A qué obedecerá esto?

Según noticias ayer se suspendió la salida del puerto de Barcelona á causa del temporal el vapor correo que debía llegar hoy al puerto de Sóller.

El día oficial

5 Marzo 1895

Libertad de imprenta.—La representación de todo periódico, ante las autoridades y Tribunales, corresponde al Director del mismo, y en su defecto, al propietario, sin perjuicio de la responsabilidad civil ó criminal que puedan tener otras personas por defectos ó faltas cometidas por medio del periódico. El fundador se considerará propietario mientras no trasmita á otro la propiedad y cuando lo funde una sociedad tendrá la representación legal é iguales responsabilidades, el gerente que aquella designe. (Art. 9 de la ley de imprenta de 26 Julio de 1883).

Cárceles y Depósitos Municipales.—El sostenimiento de las cárceles, en las cabezas de partido, es obligatorio á todos los municipios. El presupuesto especial que se forme, para cubrir esa atención se discutirá y aprobará en Junta compuesta de un representante nombrado por cada Ayuntamiento. Corresponde la convocatoria de la Junta y su presidencia al Alcalde de la cabeza de partido y funcionará como Secretario el que lo sea del Ayuntamiento de la presidencia de aquél y la Junta se reunirá dentro de los 15 primeros días de este mes de Marzo. Las cuotas aprobadas, las incluirán los Ayuntamientos en sus respectivos presupuestos, sin perjuicio de las alteraciones ó modificaciones que los gobernadores, oyendo á las Comisiones provinciales introduzcan en ellos y aprobarlos de definitivamente (Art. 3.º y 4.º del Real Decreto de 11 Marzo de 1886)

Bibliografía

LXXXV ANIVERSARIO

del Nacimiento de León XIII

Este es el tema principal del número de *Blanco y Negro* correspondiente al sábado último:

Su Santidad en los jardines del Vaticano (portada) por Méndez Briga; Último retrato de Su Santidad; León XIII artículo de Royo Villanova, ilustrado con varias escenas íntimas, retratos de altos funcionarios, medallas de León XIII, vistas del Vaticano y del nuevo coro de San Juan de Letrán; Salida de las cigarreras en la Fábrica de Tabacos de Sevilla, composición y dibujo de García Ramos; Los éxitos, por Luis Gabaldón; Mancha que limpia, drama en cuatro actos original de D. José Echegaray, con el retrato de éste y tres escenas de la obra obtenidas de fotografía durante la representación; Estudios fisiológicos de actualidad, por Filibert; Un diablillo en los Madriles poesía de Julio Romero Garmendia ilustrada por Mecachis; El último alfiler, composición y dibujo de Huertas Las Mariposas, novela relámpago de Pérez Nieva con dibujos de Alberti; el Carnaval de este año, Cuento viejo, Charada de actualidad y Jeroglífico comprimido, por Mecachis; La cocina de *«Blanco y Negro»*, por Angel Muñoz; Rueda de estrellas; Charadas.

(1) Hans de Bülow apellido á Grieg el *Chopin del norte*. Mas razón tiene Massenet en llamar á nuestro Granados el *Grieg español*.

TELEGRAMAS

de nuestro servicio particular

Nuevas noticias

Madrid 2 á la 1'30 t.

Telegramas recibidos del general Calleja amplían las noticias recibidas de haber sido copada la partida que se levantó en Matanzas, mandada por el cabecilla López.

En la Habana este hecho ha causado excelente impresión.

El general Calleja cree terminada la insurrección en el distrito de Matanzas.

Viaje probable

Madrid 2 á las 7'45 n.

Es inexacto que el señor Sagasta marcha á Cádiz. Quizá vaya á esa ciudad algún ministro; pero esto se determinará en el Consejo que se celebrará mañana, en el cual también se tratará sobre la forma de obtener un crédito para cubrir las atenciones de la isla de Cuba.

Preparativos de embarque.—Discusión

Madrid 2 á las 7'55 n.

Se están preparando barcos activamente para transportar tropas á Cuba. El día quince podrán embarcarse 10.000 hombres y el día veinte hasta 20.000.

Se ha reanudado el debate sobre la responsabilidad judicial, usando de la palabra el señor Azcárate.

Opiniones diversas

Madrid 2 á las 7'55 n.

En el Congreso el Sr. Romero Robledo pide que se acumulen con rapidez todos los medios indispensables para matar el separatismo en la isla de Cuba.

Contéstole el Sr. Abarzuza diciendo que á pesar de que no cree que existe un peligro inminente pronto saldrán 6.000 hombres para aquella Antilla.

El general López Dominguez manifiesta que cree cosa muy perjudicial llevar á la discusión y á los debates, los detalles de las expediciones y de los acuerdos del Gobierno. Asegura que se enviarán á Cuba los recursos que se necesiten para dominar y sofocar la rebelión.

Noticias varias

Madrid 2 á las 11'15 n.

La embajada marroquí se encuentra en Córdoba.

En el Senado se aprobaron las reformas de Cuba.

Insistese en asegurar que ha sido llamado con toda urgencia el General Martinez Campos.

Este llegó á París por la madrugada y conferenció inmediatamente con el embajador español Sr. León y Castillo.

Dícese que en la embajada se celebrará un banquete en honor del Sr. Martinez Campos.

El lunes saldrá para Madrid.

La compañía Trasatlántica ha ofrecido cinco buques para el transporte de tropas á la isla de Cuba.

Entrevista—Almuerzo

Madrid 3 á la 1'30 m.

París.—En una entrevista que tuvo con un periodista el general Martinez Campos, éste manifestó que aprueba el envío de fuerzas para dominar la insurrección la cual considera que no tiene importancia.—Añadió que nunca solicitará ningún destino, pero que se halla dispuesto á ir á donde se le mande.

Hoy ha almorzado con los reyes abuelos D. Francisca de Asis y doña Isabel.

Elecciones.—Relevo

Madrid 3 á las 9'30 m.

Brevemente se verificarán en Madrid elecciones para diputados á cortes á causa de la renuncia de dicho cargo presentada por los Sres. Pi y Margall, Salmerón y Esquerdo.

Créese que el consejo de ministros que tendrá efecto hoy se ocupará del relevo del general Calleja, que ya tenía acordado para el planteamiento de las reformas.

Asamblea disuelta

Madrid 3 á las 9'45 m.

Lisboa.—El Congreso republicano se disolvió sin deliberar, á causa de haber asistido á la sesión un representante del Gobierno, habiendo acordado la orden del día de perpétua proclamación de la república.

Opinión publicada

Madrid 3 á las 9'50 m.

París.—La prensa de esta capital publica hoy la opinión emitida por el general Martinez Campos relativo á los asuntos de Cuba, diciendo que no se trata de una agitación política, sino de un movimiento in-

justificado en la menor probabilidad de éxito.

La insurrección, al decir de los periódicos parisienses, es de proporciones insignificantes: las tropas mantendrán el orden en vez de restablecerle.

Un crédito.—Salida de tropas.—Botadura

Madrid 3 á las 9'20 n.

En el Consejo se ha acordado pedir á las Cortes un crédito ilimitado para las atenciones de Cuba que seguramente será el mismo que se concedió con motivo de los asuntos de Melilla.

Esta semana saldrán para Ultramar 8.500 hombres y en la próxima 11.500.

El viernes irán á Cadiz para presenciar la botadura del crucero Carlos V los señores Puigcerver y Pasquín.

Noticias de Cuba

Madrid 3 á las 9'25 n.

Un telegrama oficial de la isla de Cuba dice que se han presentado en Jaque y Matanzas tres insurrectos de la partida de Barrero.

Créese que le abandonarán otros cinco que le acompañan.

El batallón que salió de la Habana dejó 200 soldados en Manzanillo y el resto llegó anoche en Santiago de Cuba.

Lachambre preparará un movimiento en Baire.

Continúan las gestiones pacíficas para someter á los insurrectos.

Mencheta

Boletín meteorológico

Día 4 de Marzo á las 9 de la mañana

Barómetro	754 9 mm.
Termómetro seco	12 6 grados
Idem húmedo	8 0 >
Máxima en 24 horas	10 0 >
Mínima en idem	8 4 >
Reflector	7 4 >
Dirección del viento	N. O.
Fuerza del viento sobre un metro cuadrado	12 4 kg.
Pluviómetro	00 0 mm.
Evaporómetro	3 1 >
Higrómetro	0 55 >
Ascenso del barómetro en 24 horas	0 0 >
Descenso del idem en idem	2 1 >

Oficinas públicas

Aldcaldía de Palma

Debiendo tener lugar el día 6 del actual el ingreso en Caja de los mozos pertenecientes al cupo de esta Capital que ocupan los números al sorteo desde el 165 hasta el 1.141, se les avisa por medio al presente anuncio, para que el citado día á las 9 de la mañana sin excusa alguna concurran al Cuartel del Carmen al objeto indicado.

Palma 1.º de Marzo de 1895.—El Alcalde Accidental, Miguel Guasp.

×

Don Juan Mir Recaudador de Contribuciones de la primera Zona del partido judicial de Palma.

Hago saber: Que terminado el día 28 del anterior Febrero, el plazo de recaudación voluntaria de las contribuciones sobre edificios y solares, Territorial é Industrial y carruajes de lujo del actual tercer trimestre y señalado por el Sr. Tesorero de Hacienda de esta provincia, un nuevo plazo de diez días, en los cuales los señores contribuyentes pueden hacer efectivas sus cuotas sin recargo en esta oficinas de Recaudación, sitas, Plaza de la Constitución núm. 54, esta Recaudación, en su virtud invita á los señores contribuyentes de esta capital y su término, que en el día de hoy se encuentren en descubierto á que se presenten en esta Dependencia en los diez primeros días del presente mes, advirtiéndole que dicho día 10 apesar de ser domingo, estará abierta la recaudación al público.

Igualmente se dirige y ruega á los de la Capital, que involuntariamente se les haya dejado de hacer el domicilio se presente á esta Oficina para hacerlo presente y se le verificará el cobro en su domicilio si así lo desean.

Todo lo cual se hace público para noticia de los señores contribuyentes á quienes puede interesar.

Palma 1.º de Marzo de 1895.—Juan Mir.

Últimos telegramas

Un loco.—Disparos.—Alarma

Madrid 4 á las 9'15 m.

Esta madrugada un loco furioso en la Ronda de Atorcha agredió á su mujer é hijos disparándoles varios tiros de revolver.

Ha sido detenido por los guardias que lo condujeron después al hospital.

En todo el barrio ha habido la correspondiente alarma.

Mencheta

(De nuestro corresponsal particular)

Diez batallones preparados.—Alarma

Barcelona 4 á las 9 m.

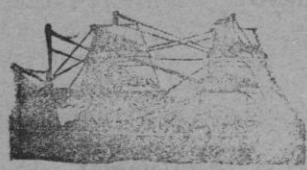
Ayer se recibió en esta Capitanía general un telegrama del Ministro de la Guerra disponiendo que se tengan preparados diez batallones en el distrito de Cataluña para marchar á Cuba á la primera orden.

Esto ha aumentado notablemente en esta ciudad la alarma producida por las contradictorias noticias que se reciben de la gran Antilla.—Amengual.

VAPOR DIRECTO DE PALMA A LAS ANTILLAS

LÍNEA DE VAPORES TRASATLÁNTICOS DE PINILLOS, SAENZ Y COMPAÑIA

Saldrá de este puerto el día 10 del actual, el grandioso y magnífico vapor de acero de 8 000 toneladas clasificado en 100 A I del Lloyd



CATALINA

Para Puerto Rico, Mayaguez, Ponce y Habana,

con escala en Canarias.

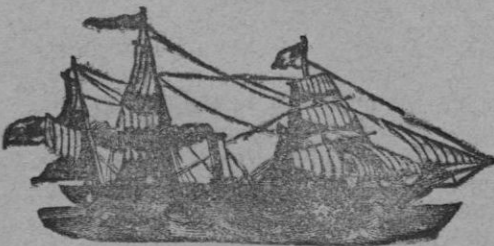
Admite carga á flete y pasajeros para dichos puntos.

Informarán sus Consignatarios en esta plaza: Sres. Martinez y Planas, San Juan 20, Palma.

Viajes á Mahón

EL VAPOR ESPAÑOL NUEVO-MAHONÉS

Saldrá de este puerto para el de MAHÓN TODOS LOS VIERNES Á LAS CINCO DE LA TARDE



Admite pasajeros y carga.—Se despacha, plaza de Antonio Maura (antes Copiñas) número 5.

Vapores Trasatlánticos de Hijo de J. Jover y Serra

El magnífico y veloz vapor MIGUEL JOVER



saldrá del puerto de Barcelona para los de la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Chenfuegcs, en la segunda quincena del mes actual.

Admite carga y pasaje para dichos puntos.

Para informes en Palma: Isleta Marítima, calle de Palacio, número 26.

MAGNESIA EFERVESCENTE

La acreditada Magnesia Efervescente

Valenzuela

Se vende á una peseta el bote. Se descuenta el envase á su devolución.

Farmacías: Plaza de la Libertad 10, y Plaza de la Cuartera 2

PALMA.—Imp. de Amengual y Muntaner

BLANCO Y NEGRO

Revista semanal ilustrada

La Administración de La Almudaina servirá á sus suscriptores actuales, y á cuantos suscribieren en lo sucesivo, la interesante cuanto magnífica revista semanal ilustrada que publica en Madrid con el título de

Blanco y Negro

En virtud del contrato que tenemos celebrado con la empresa de la citada Revista, cuyo precio de abono será á contar desde la fecha indicada, de 3 pesetas trimestre para el público en general, nuestros suscriptores disfrutarán de la rebaja del 50 por 100, bien entendido que el citado contrato da la exclusiva á La Almudaina.

Los suscriptores forenses satisfarán el aumento de 30 céntimos por trimestre por gastos de correos.

Se admiten suscripciones en esta Administración á las horas de despacho, por la mañana desde las 9 á la 1, y desde las 4 á las 6 de la tarde.

Los repartidores están encargados de recibir el abono de los señores suscriptores que quieren recibir dicho Semanario y al efecto facilitarán á éstos la correspondiente papeleta de inscripción.

El precio de suscripción á Blanco y Negro, que es según se ha dicho de 1'50 pesetas trimestre para los abonados á La Almudaina y de 3 pesetas para los que no lo son, se cobrará independientemente de la suscripción de este periódico, antes de terminar la primera quincena del primer mes de cada trimestre. Si por cualquier caso se interrumpiese el servicio que ofrecemos, la casa

AMENGUAL Y MUNTANER

se compromete devolver á los señores abonados el exceso de las cuotas que hubieren satisfecho sobre los números recibidos.

Los señores que ya fueron suscriptores á Blanco y Negro y quieran completar sus colecciones, podrán reclamar los números que les falten y les serán servidos mediante el abono de 20 céntimos por cada número si fueron suscriptores de La Almudaina ó de 30 céntimos en caso contrario pago adelantado.

¡NO MAS ENFERMOS!

Se curan todas las enfermedades (tales como las producidas de la lesión orgánica) con el Enoliaturo Padró, regenerativo y depurativo de la sangre.

Todas las enfermedades proceden de impurezas ó infecciones de la sangre, y se presentan unas veces en forma de erupciones, bultos, granos, úlceras, etc., etc., internas ó externas; otras atacan más profundamente al organismo y provocan enfermedades que lo consumen (consumitivas). El Enoliaturo Padró cura todas ellas, porque depura la sangre y la regenera purificándola.

Es de efectos inmediatos en el herpes, escrófulas, reuma, gata, úlcera, lagas, granos, inapetencia, fiebre perniciosas, tisis, raquitismo y asma.

ENOLIATURU PADRÓ

El Enoliaturo Padró constituye un sistema de curación general completo, y resuelve los problemas más difíciles de Medicina, triunfando en los casos en que ningún depurativo sólo, ni las aguas sulfurosas, las de Archa, Pastosca y los medicamentos de quina y hierro, pudieron triunfar.

50 años de éxito, más de 500 certificados de curaciones portentosas, tres medallas de oro y dos de plata, títulos honoríficos de diversas Academias, y un despacho anual de 25.000 botellas en España y Ultramar acreditan al Enoliaturo Padró.

Depositario en Palma, D. JEAN VALENZUELA farmacéutico, plaza de la Cuartera número 2, y en todas las farmacias.

LA ROYAL

Compañía inglesa de seguros contra incendios y sobre la vida

Capital Social 8.000.000
fondos acumulados libras esterlinas

GARANTIAS: Seguros contra incendios á primas fijas.—Seguros sobre la vida á primas fijas en toda clase de combinaciones, tales como vida entera sobre una ó dos cabezas, mixto, á término fijo, dotales, de quintas, rentas vitalicias inmediatas ó diferidas, etc., etc.

Pago inmediato al vencimiento del contrato.

AGENTE EN PALMA

MIGUEL SALVÁ

NI MAS CASPA, NI ANA

NI ENFERMEDADES DE LA CABEZA

El Tricofero Padró

que es el tónico más antiguo de España y más acreditado, hace crecer el pelo sano, limpio y con su color natural.

50 años de éxito á pesar de un sinnúmero de falsificaciones é imitaciones nacionales y extranjeras. De venta en todas las buenas farmacias y perfumerías de España y Ultramar. Farmacia del Globo, Plaza Real 4, Barcelona. En Palma, Valenzuela hermanos, Cuartera, 2. Liberad, 10. D. José Ossasnovas, peluquero, Cadena, 6.